



*Cía Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey, S.A. No. 21. Sierra cortadora material estructural al terminar su laminación.*

# El acervo gráfico del Archivo Histórico Fundidora

Alberto Casillas Hernández

Guillermo Kahlo  
Cía. Fundidora de Hierro y Acero  
de Monterrey, S.A. – No. 21: Sierra  
cortadora material estructural  
al terminar su laminación.”  
ca. 1910, Monterrey, N. L.  
© 020  
Fototeca Nuevo León–CONARTE  
Fondo Fundidora

El acervo fotográfico del Archivo Histórico Fundidora contiene la historia gráfica de la extinta Compañía Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey, S. A., como empresa privada y paraestatal, las cuales van desde la primera década de 1900 hasta 1986, año en que cerró sus operaciones.

En el fondo Fundidora, como se conoce a dicho acervo, se encuentran fotografías firmadas por varios autores, como Guillermo Kahlo, Refugio Z. García, Manuel N. Cantú, B. López, Eugenio Espino Barros, Lauro Leal y Federico Espinosa, entre otros coleccionistas, además del Fondo Manuel González Caballero y Alfonso López Martínez, así como imágenes referentes al desmantelamiento de Fundidora Monterrey y el inicio de Parque Fundidora, que abarca hasta la década de 1990.

El fondo Fundidora cuenta con más de 34 079 fotografías y 1 548 negativos, que proyectan imágenes que van desde: funcionarios de la empresa, visitas a la Fundi-

dora, obreros, escuelas Adolfo Prieto, instalaciones deportivas, talleres y departamentos de la empresa, minas, etcétera; empero, ¿cuándo se conformó el acervo gráfico? y ¿cuáles fueron los primeros pasos para su catalogación?

En primer lugar, la conformación del Archivo Histórico de Fundidora surgió a iniciativa e intereses del Fideicomiso Parque Fundidora y de la Universidad Autónoma de Nuevo León, los cuales se dieron a la tarea de rescatar la documentación escrita y gráfica que generó la extinta Fundidora de Monterrey, declarada en quiebra el 9 de mayo de 1986.

Los trabajos iniciaron en agosto de 1990 en diferentes empresas filiales que pertenecieron a Fundidora Monterrey, como Aceros Planos, Dravo de México, Internacional de Aceros, Centro de Procesamiento de Información y el Condominio Acero. Esto fue coordinado por un grupo de estudiantes del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, con la supervisión de Banobras, institución encargada de la liquidación del personal de la siderúrgica regiomontana. A su vez, la conformación del Archivo Histórico de la Fundidora se realizó con base en la cesión en comodato de la documentación histórica por el Archivo General de la Nación el 6 de mayo de 1991 al Fideicomiso Parque Fundidora.

En el caso de las fotografías, éstas se almacenaron originalmente en cajas de archivo muerto y en el transcurso de la década de 1990 algunas imágenes (como las de Guillermo Kahlo), la mayoría fueron enmarcadas con la idea de preservarlas. Otras se sacaron de las cajas de archivo muerto y se apilaron en mesas para guardarlas en bolsas de celofán.

En octubre de 1999, después de egresar del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, UANL, fui asignado a cubrir temporalmente una vacante al Archivo Histórico Fundidora. Me señalaron que la actividad principal sería crear un ordenamiento de fotografías que giraban en torno de las diversas actividades de la extinta Compañía Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey. En principio, el acervo histórico se encontraba en el sótano de un edificio de tres niveles, conocido como Oficinas Generales; al llegar, la encargada del lugar, la historiadora Magdalena Peña Becerra, me mostró una amplia sala donde había dos mesas circulares tipo banqueteras y encima de ellas una montaña de fotografías de distinto tamaño (8 X 10, 5 X 7 y 4 X 6 pulgadas) y en un pequeño cuarto con dos rejas de hierro a los extremos se encontraban unos estantes y encima de ellos estaban ordenadas un grupo de fotos 8 X 10 pulgadas y gran formato con el título "Guillermo Kahlo", "Refugio Z. García", "E. E. Barros" y "Lauro Leal". Sin tener los conocimientos previos acerca de la historia productiva de la primera siderúrgica regiomontana, empezaba la difícil tarea de ordenar y clasificar las más de 34 079 imágenes históricas de la empresa. ¿Cómo empezar?

Primero tuve que empaparme de la historia de Fundidora de Monterrey, consultar los documentos históricos y leer revistas, libros y periódicos que había escrito la empresa, más los datos que me proporcionaban mis compañeros (Magdalena Peña y Víctor Cavazos) acerca de quién era éste o aquel personaje y su puesto en la compañía. Así, al entender la historia gráfica de la siderurgia regiomontana, comencé por lo más sencillo: sus departamentos productivos.





Molino 26 - 4/26/66 - 3.00  
v. 2.000

Lauro Leal S.  
*Obreros revisan rodillos  
de compresión en el tren  
de acabado del Molino 26*  
1966, Monterrey, N. L.  
© 42637  
Fototeca Nuevo León – CONARTE  
Fondo Fundidora

Al conocer el proceso productivo de la acerera —es decir, cuando la materia prima llegaba a los patios y de ahí se cargaba a los Hornos Altos para producir arrabio o fierro líquido, éste era transportado al Departamento de Aceración para ser afinado en acero y después moldeado en diversos artículos (rieles, estructuras, planchuelas, alambroón, etcétera) dentro del taller de laminación— comencé por realizar la clasificación de las imágenes en ese rubro: todas las relacionadas con los tres Hornos Altos de Fundidora Monterrey eran agrupadas en Horno Alto 1, Horno Alto 2 y Horno Alto 3. Lo mismo sucedió con las fotografías referentes a los dos departamentos de Aceración y al Departamento de Laminación, dividido este último en molinos comerciales (de 18, 12 y 11 pulgadas), molino de 32 y 28 pulgadas, molino de 40 pulgadas, molino Lewis y molino de 46 pulgadas, respectivamente.

Esto tuvo como consecuencia que la primera clasificación de imágenes por autor, que se tenía originalmente antes de hacerme cargo de la fototeca, se desdibujara completamente. En esta segunda clasificación se adoptó un organigrama productivo de Fundidora Monterrey. Por ejemplo, el trabajo gráfico de Eugenio Espino Barros, que abarca un amplio espacio de tiempo que va de 1930 hasta principios de 1960, transcurre con una bitácora laboral referente a los cambios y transformaciones que experimentó la acerera regiomontana en todos sus departamentos y muestra, a su vez, el aspecto humano de la empresa,

es decir; las competencias en el Parque Acero, la Escuela Acero y sus alumnos, la Cafetería Acero, etcétera. Todo el trabajo gráfico de Espino Barros, que en principio estaba agrupado con su nombre, quedó disperso en temas específicos para la fácil localización de la imagen por la descripción gráfica contenida. Lo mismo sucedió con los demás autores (como Lauro Leal y Federico Espinosa, con excepción de Kahlo y Refugio Z. García, que por ser con características especiales, se quedaron como Fondo Z. García y Fondo Kahlo, este último de gran formato: 11 X 14 pulgadas).

Cabe destacar que todo ello se logró gracias a la aplicación de un cuadro organizacional que poseía la Fundidora Monterrey: en forma vertical partía de la Dirección General hasta llegar a las áreas productivas de ésta. Gracias a dicho organigrama se consiguió clasificar el resto de imágenes en formato 4 X 6 y 5 X 7 pulgadas.

Al formar grupos temáticos fue indispensable sustituir las bolsas de celofán por la utilización de guardas protectoras con características idóneas para preservar la imagen del medio ambiente que propiciara su degradación, al actuar como amortiguador de dicho proceso. Estas guardas de polipropileno fueron de tamaño de 8 X 10, 5 X 7 y 4 X 6 pulgadas, así como cajas de concha de almeja de una pulgada de capacidad.

A finales de 2 000 se puso en marcha en la Fototeca del Archivo un clima con deshumidificador a fin de controlar los factores medioambientales para preservar las imágenes fotográficas. Al año siguiente se diseñó la serie gráfica de la fototeca, la cual quedó de la forma siguiente:

**Serie dirección:** el director conducía y operaba la empresa, por lo que este tema contiene imágenes gráficas de los dos directivos más importantes de Fundidora Monterrey; incluye también los actos públicos realizados por ellos a visitantes distinguidos (como empresarios estadounidenses y presidentes en turno) y, en general, todo lo relativo a los funcionarios clave de la siderurgia con quienes mantenía estrecha relación para expandir y modernizar la empresa.

**Serie relaciones públicas:** en este apartado se encuentra información gráfica sobre eventos sociales. En primer lugar, realizados en honor a empleados y trabajadores de la empresa, así como de invitados especiales y en segundo lugar corresponde a las exposiciones de artículos de acero, incluida la propaganda pública de la empresa. Por último, la expansión de la empresa registrada a lo largo de los años se ve a través de imágenes aéreas en las cuales se muestran los cambios ocurridos en Fundidora.

**Serie relaciones laborales:** la información de este tema muestra el apoyo brindado por las escuelas Adolfo Prieto a los hijos de los trabajadores y empleados de Fundidora Monterrey y el trabajo desempeñado por las maestras que educaban a sus alumnos. También encontramos la formación y capacitación de los obreros y la problemática laboral, ya que ilustra los conflictos laborales: huelgas, accidentes y medidas de seguridad.



Autor no identificado  
Rodolfo Barragán conduce a  
Roger M. Blough en el recorrido  
por la Compañía Fundidora  
196, Monterrey, N. L.  
© 24131  
Fototeca Nuevo León-CONARTE  
Fondo Fundidora

**Serie prestaciones y servicios:** la información de este ramo revela la ayuda que ha prestado la empresa a sus trabajadores en el ámbito deportivo, cultural y social con el fin de fomentar el interés social y cultural de los trabajadores y su familia.

**Serie producción:** lo integran las actividades efectuadas por los obreros de Fundidora Monterrey para convertir el arrabio en acero y posteriormente en el área de laminación y darle forma como producto acabado. Ello empieza en las minas para extraer el hierro, piedra caliza y coque hasta llegar a los Hornos Altos, de donde salía el arrabio directo al Departamento de Aceración, el cual era afinado hasta transformarse en acero líquido y llevado al taller de laminación en forma de lingotes para transformarlo en varios artículos, como varilla corrugada, rieles, alambros, vigas, etcétera. En los departamentos auxiliares se elaboraban también diversos artículos, como tornillos y remaches, arbotantes, poleas y engranes.

**Serie Grupo Fundidora:** Esta sección se integra por descripciones gráficas relativas a las actividades realizadas en primer lugar en las minas de Cerro de Mercado, Hércules y Nueva Rosita, ambas en Coahuila y Zaniza en Oaxaca, entre otras.

En las distintas minas se verificaba la producción del mineral en las diferentes unidades mineras, la coordinación de los trabajos con los dirigentes y supervisión del control, así como la selección de equipos y material. En segundo lugar, se encuentran las empresas filiales de la acerera, la cual estaba conformada por



Aceros Internacional, Mexinox, Tubería Nacional y Metalurgia Mexicana, sin olvidar a empresas auxiliares, como la Fábrica de Ladrillos y Refractarios, Copsa y Ferroaleaciones de México.

El cuadro sinóptico de dicha serie se manejó de la manera siguiente:

ARCHIVO HISTÓRICO FUNDIDORA   ACERVO FOTOGRÁFICO	
<b>Dirección</b>	
<b>Relaciones públicas</b>	
<b>Relaciones laborales</b>	
<b>Prestaciones y servicios</b>	Vivienda
	Deportes
	Eventos Artísticos
<b>Producción</b>	Materias primas
	Hornos Altos
	Aceración
	Laminación
	Talleres Auxiliares
<b>Grupo Fundidora</b>	Almacén
	Mineras
	Empresas derivadas del acero
Empresas auxiliares	
<b>Fondos personales</b>	

A través de este cuadro sinóptico podemos observar la vasta documentación gráfica que permite armar una historia acerca de las condiciones sociales, laborales y tecnológicas de la siderurgia regiomontana. Por ello, la lectura iconográfica en las imágenes de Fundidora Monterrey devela un discurso histórico que muchas veces escapa a la documentación escrita y amplía nuestros conocimientos relacionados con los procesos productivos, tecnología industrial, historia social, condiciones laborales y arquitectura industrial.

Ahora bien, una vez que se ordenó y clasificó el acervo gráfico de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, se procedió a identificar y describir cada una de las imágenes de los fondos de que estaba constituido. Para ello, además de investigar en documentos, periódicos, revistas y anuarios de la siderurgia regiomontana, se contó desde 2003 hasta 2006 con la asesoría de Manuel González Caballero, quien fue pieza invaluable para identificar a personajes clave en Fundidora Monterrey.

La importancia del documento no textual que posee el acervo de Fundidora Monterrey ha permitido emplear la imagen como fuente histórica y elaborar un discurso, utilizando las fuentes primarias, orales y bibliográficas, además de vestigios históricos como elementos secundarios.

Un caso específico de este acervo lo destaca el Fondo de Dirección, cuya importancia radica en la memoria gráfica de los acontecimientos que se suscitaron dentro y fuera de la empresa regiomontana, así como visitas que presidentes de México realizaron a la siderúrgica hasta el interés de embajadores, banqueros e industriales de varios países por conocer las modernas instalaciones y la obra social de la Compañía Fundidora.

El siguiente paso para reforzar la catalogación fue el trabajo de investigación histórica enfocada principalmente a la búsqueda de información hemerográfica, contenida en las publicaciones internas de la Compañía Fundidora, como la revista *Colectividad* de 1925 a 1931, el almanaque *Previsión y Seguridad*, editado desde 1937 hasta 1969 y el periódico *Preví* (1945-1964), que versa sobre asuntos sociales, culturales, deportivos y acerca del personal de la empresa.

Manuel González Caballero, quien ingresó el 21 de junio de 1920 a la Compañía Fundidora como aprendiz de dibujante en Tornos de Cilindros, fue muy participativo en su inicio al escribir y narrar sucesos de la vida obrera al integrarse como colaborador de la revista *Colectividad de la Sociedad Recreativa Acero* en 1925. En agosto de 1931, la asociación desapareció y en su lugar entró Consumo y Previsión Social Acero (CYPASA). Esta sociedad, que suplió a la recreativa, se organizó en un consejo de directores, a su vez ubicados en tres secciones: de Consumo, Recreo y Cultura y Previsión Social. Manuel formó parte del consejo y trabajó en la sección de Recreo y Cultura; asimismo, siguió en el semanario como jefe de redacción, atento a los acontecimientos sociales que ocurrían en la planta acerera.

La década de 1940 fue un momento de oportunidades en la vida de Manuel González Caballero. Las relaciones públicas llegaron a su vida de manera sorpresiva, pues en 1945 murió Adolfo Prieto, presidente del Consejo de Administración de la Compañía Fundidora. Ante la necesidad de informar tal deceso a los medios de comunicación, se recurrió a una persona que por el conocimiento del área de trabajo y de su labor periodística había recolectado abundante información anecdótica de la empresa a lo largo de muchos años: Manuel González Caballero.

Al ser nombrado director de Relaciones Públicas y Publicaciones de la Compañía Fundidora, sirvió como enlace entre la empresa y los medios de comunicación. Además de preparar los recorridos guiados a través de la planta para la visita de distinguidas personalidades, su aportación, entre muchas otras, consistió en llevar un registro gráfico de dichas visitas, reuniones empresariales y laborales, así como eventos sociales, culturales y deportivos; los comunicaba y compartía al gremio laboral mediante las publicaciones internas de la empresa.

Gracias a su labor periodística y enseñanza acerca de los personajes de alto nivel que pasaron a lo largo de la empresa, se recabó la información de los acontecimientos registrados en los documentos gráficos no textuales del Fondo Dirección con la complementación de la información documental: Presidentes de México y funcionarios de gobierno; empresarios industriales, banqueros y personajes de instituciones crediticias; visitas de embajadores y funcionarios de SIDERMEX y candidatos al gobierno de Nuevo León.



Gracias a esta clasificación se develó e interpretó un discurso histórico a partir de la fotografía, relativo a las relaciones entre el poder empresarial, la banca y el poder político. La constante en esas visitas a la planta acerera fueron el apoyo financiero y técnico para los programas de ampliación y modernización tecnológica llevados a cabo desde la década de los años cuarenta, cristalizados con los planes de ampliación y modernización, divididos en tres etapas: la primera de 1957 a 1961, la segunda de 1964 a 1968 y la tercera de 1974 a 1977.

Por otra parte, dichas imágenes fotográficas ofrecen un testimonio del pasado inmediato de un valor incalculable, al aportar valiosa información que escapa a la fuente documental. Finalmente, a mediados del año 2010 se firmó la colaboración entre Parque Fundidora y Fototeca Nuevo León, en la cual este último se comprometía a brindar al acervo gráfico de Fundidora Monterrey un tratamiento especializado con pruebas y análisis para digitalizar la colección en cuestión con fines de consulta a usuarios e investigadores.

**Eugenio Espino Barros**  
*Trabajadores instalan maquinaria de laminación en Aceros Planos 1961, Monterrey, N. L.*  
© 44070  
Fototeca Nuevo León-CONARTE  
Fondo Fundidora